



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura



UNIÓN EUROPEA

FORTALECER LAS POLÍTICAS SECTORIALES PARA MEJORAR LOS RESULTADOS EN MATERIA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIÓN

Protección social



Estas notas de orientación sobre políticas se han redactado en el marco de la asociación estratégica entre la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y la Dirección General de Cooperación Internacional y Desarrollo (DG-DEVCO) de la Comisión Europea para impulsar la seguridad alimentaria y nutricional, la agricultura sostenible y la resiliencia.

La nota de protección social fue preparada por Jessica Owens con aportaciones de Christina Dankmeyer, Ceren Gurkan, Marco Knowles, Darana Souza, Natalia Winder Rossi y Esther Wieggers.

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la FAO, juicio alguno sobre la condición jurídica o el nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, ni sobre sus autoridades o la demarcación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de manera preferente frente a otros de naturaleza similar que no se mencionan.


Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista de la Organización de las Naciones Unidas, ni en modo alguno los de la Unión Europea.

La FAO fomenta el uso, la reproducción y la difusión del material contenido en este producto informativo. Salvo que se indique lo contrario, se podrá copiar, imprimir y descargar el material con fines de estudio privado, investigación y docencia, o para su uso en productos o servicios no comerciales, siempre que se reconozca de forma adecuada a la FAO como la fuente y titular de los derechos de autor, y que ello no implique en modo alguno que la FAO apruebe los puntos de vista, productos o servicios de los usuarios. Todas las solicitudes relativas a la traducción y los derechos de adaptación, así como a la reventa y otros derechos de uso comercial deberán dirigirse a www.fao.org/contact-us/licence-request o a copyright@fao.org.

Los productos informativos de la FAO están disponibles en la página web de la Organización (www.fao.org/publications/es) y pueden adquirirse enviando una solicitud por correo electrónico a publications-sales@fao.org

©FAO, 2018





FORTALECER LAS POLÍTICAS SECTORIALES PARA MEJORAR LOS RESULTADOS EN MATERIA DE SEGURIDAD ALIMENTARIA Y NUTRICIÓN

Esta nota de orientación sobre políticas forma parte de una serie que la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la Dirección General de Cooperación Internacional y Desarrollo (DG DEVCO) de la Comisión Europea y sus socios están elaborando para ayudar a los responsables de las políticas a abordar la situación de la seguridad alimentaria y la nutrición en sus países. Cada nota proporciona directrices sobre la manera de definir el enfoque de las políticas sectoriales a fin de lograr resultados sostenibles en materia de seguridad alimentaria y nutrición.

Contenido

Introducción	1
Preparar el terreno	1
Objetivo de esta nota de orientación	3
Antecedentes	5
Vínculos conceptuales y empíricos entre la protección social y la seguridad alimentaria y la nutrición	5
Enfoque gradual	
Ajustar el planteamiento de la protección social en materia de seguridad alimentaria y nutrición	6
Paso 1. Realizar un análisis de la situación	6
Paso 2. Describir la situación de la protección social	7
Paso 3. Fomentar la coherencia de las políticas	11
Paso 4. Promover la protección social	19
Observaciones finales	23
Referencias	24

Introducción

En la presente nota de orientación se abordan las preguntas generales siguientes: ¿de qué forma pueden contribuir las políticas y programas de protección social a mejorar los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición? ¿Qué cambios es necesario introducir en las políticas y programas de protección social

→ Mensajes clave

- **La protección social es una estrategia fundamental en la lucha contra el hambre y la malnutrición.** La protección social aborda las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria y los factores sociales y económicos que determinan la malnutrición. Reconocida ya ampliamente en la Agenda 2030 y el Programa para el Cambio de la Unión Europea (UE) como un elemento decisivo para la reducción de la pobreza, la protección social puede combatir las causas interrelacionadas que originan la pobreza y el hambre.
- **La protección social puede abordar los factores sociales y económicos inmediatos y subyacentes que determinan la malnutrición.** Esto se puede lograr proporcionando acceso a alimentos saludables y fomentando sistemas alimentarios y hábitos de consumo que satisfagan las necesidades alimentarias; la protección social puede eliminar los obstáculos económicos para acceder a los servicios de salud y saneamiento, y puede ayudar a fomentar prácticas adecuadas de cuidado infantil.
- En el plano de las políticas, **la integración de la seguridad alimentaria y/o la nutrición con la protección social en los programas nacionales puede asegurar el fortalecimiento de la coherencia y las sinergias** entre estas esferas de trabajo. Ello garantiza también una mayor coordinación entre los distintos sectores implicados, como por ejemplo entre el Ministerio de Protección Social, o equivalente, y el Ministerio de Agricultura.

existentes y cómo podrían abordarse dichos cambios? En la nota se analizan diferentes opciones en cuanto a políticas y programas para mejorar la repercusión de la protección social, y en particular la asistencia social, en la seguridad alimentaria y la nutrición.

Preparar el terreno

En el mundo, algo más de 1 000 millones de personas siguen viviendo en condiciones de pobreza extrema (Banco Mundial, 2015) y se calcula que 795 millones padecen

- Al optar por la protección social como estrategia para contribuir a mejorar los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición, es importante **integrar características clave del diseño y aplicación de programas para atender las necesidades que se han identificado.** Ello puede incluir el tipo adecuado de programas para prioridades concretas en materia de seguridad alimentaria y nutrición, la cuantía adecuada de la transferencia o prestación, la previsibilidad y regularidad de la ejecución, y los plazos, mensajes y selección apropiados para llegar eficazmente a quienes padecen inseguridad alimentaria y son vulnerables desde el punto de vista nutricional.
- La protección social desempeña un papel fundamental en la lucha contra la inseguridad alimentaria y la malnutrición, pero no puede hacerlo sola. Es **necesario crear vínculos entre los programas de protección social e intervenciones más amplias en los sectores social y económico.** Establecer vínculos entre la protección social y los servicios de extensión agrícola, el acceso a insumos y activos, los programas financieros y de iniciativa empresarial así como otras intervenciones puede diversificar los medios de subsistencia y las dietas y fomentar vías sostenibles para salir de la pobreza y el hambre. Asimismo, vincular la protección social a la asistencia médica, la educación y el saneamiento puede mejorar aún más los efectos en la nutrición. Pese a las importantes repercusiones de la protección social en los resultados relativos a la seguridad alimentaria y la nutrición, es fundamental integrar los programas de protección social con medidas complementarias tales como la educación en materia de alimentación y nutrición y la difusión adecuada de mensajes, así como fortalecer un diseño que tenga en cuenta las cuestiones de género.

subalimentación crónica (FAO, 2015c). Más de tres cuartas partes de las personas que viven en la pobreza extrema se encuentran en zonas rurales y casi dos tercios de la población extremadamente pobre se gana la vida con la agricultura (Olinto, 2013).

La eliminación de la pobreza junto con la erradicación del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición constituyen dos de las principales metas mundiales de la FAO. Al centrarse explícitamente en la reducción de la pobreza rural a través de la transformación rural inclusiva, la FAO desempeña una función estratégica en la vinculación de dos objetivos de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, a saber, el Objetivo de Desarrollo Sostenible 1 (ODS 1) para erradicar la pobreza extrema y reducir en un 50% el porcentaje de la población mundial en condiciones de pobreza, y el ODS 2 de acabar con el hambre y garantizar el acceso a alimentos nutritivos suficientes. Con este propósito, la FAO está decidida a mejorar el acceso de los pobres en zonas rurales a los sistemas de protección social.

Para erradicar el hambre y la malnutrición en el mundo en los próximos 15 años será necesario realizar inversiones en protección social en las zonas rurales y urbanas a fin de velar por que las personas que viven en condiciones de pobreza puedan acceder a una alimentación saludable y mejorar sus medios de vida (FAO, 2015a). La pobreza es la principal causa que subyace a la inseguridad alimentaria y la doble carga de la malnutrición —la coexistencia de la desnutrición y la hipernutrición en la misma población en todo el ciclo vital—. La pobreza, el hambre y la malnutrición comparten también las mismas causas estructurales. La Agenda 2030, a través de su primer objetivo de poner fin a la pobreza, ha determinado que la protección social es fundamental para reducir la pobreza y ha establecido que deberían garantizarse medidas de protección social para todos (meta 1.3).

Habida cuenta del número frecuentemente elevado de pobres y la escasa cobertura de protección social, muchas personas siguen quedando excluidas. Solo el 27% de la población mundial tiene acceso a sistemas de seguridad social integrales, mientras que el 73% tiene una cobertura parcial o carece de ella, y en su mayor parte vive en zonas rurales (OIT, 2014). Solo alrededor del 22% de la población del Asia meridional y el África subsahariana (FAO, 2015c) está cubierto por algún tipo de programa de protección social; estas son las regiones con mayor incidencia de pobreza extrema y subalimentación.



RECUADRO 1 Terminología

La FAO emplea la definición de protección social que se establece en la evaluación interinstitucional en materia de protección social (ISPA, por sus siglas en inglés): “el conjunto de políticas y programas destinados a prevenir o proteger a todas las personas de la pobreza, la vulnerabilidad y la exclusión social” (Banco Mundial, 2015).

La protección social incluye tres componentes amplios: la asistencia social, la previsión social y la protección del mercado laboral.

- Los **programas de asistencia social** son transferencias públicas en efectivo o en especie condicionales o incondicionales o programas de obras públicas.
- Los **programas de previsión social** son programas contributivos que ofrecen cobertura para determinados imprevistos que afectan al bienestar o a los ingresos de los hogares.
- Los **programas del mercado laboral** proporcionan prestaciones de desempleo, fortalecen las capacidades y aumentan la productividad y la empleabilidad de los trabajadores (FAO, 2016a).

Aunque esta nota resulta pertinente para una gran variedad de programas de protección social, se abordarán principalmente las cuestiones relacionadas con la seguridad alimentaria y la nutrición a través de los programas de asistencia social y los vínculos necesarios con otros sectores, especialmente aquellos de interés para las zonas rurales, tales como la agricultura. La asistencia social se utiliza ampliamente para hacer frente a la pobreza y el hambre, no implica contribuciones financieras por parte de los beneficiarios y suele abarcar a quienes participan en los mercados laborales informales y rurales. Se hace referencia a los otros componentes de la protección social cuando resulta pertinente, esto es, a programas de previsión social y del mercado laboral.

Fuente: FAO, 2016a y Banco Mundial, 2014.

Tal y como se ponía de manifiesto en la publicación de la FAO de 2015 titulada *El estado mundial de la agricultura y la alimentación*, la protección social contribuye a aumentar los ingresos y la seguridad alimentaria no solo al garantizar directamente un aumento del consumo, sino también al mejorar la capacidad de los hogares de producir alimentos y aumentar los ingresos. Por ello, en el marco estratégico de la UE (Comisión Europea, 2010, 127 final de 31 de marzo de 2010) se reconoce la asignación de prioridad al uso de políticas de transferencia social adaptadas a los contextos locales para que los beneficiarios avancen hacia un acceso sostenible a los alimentos.

Del mismo modo, en la Declaración de Roma sobre la Nutrición y el Marco de acción de la Segunda Conferencia Internacional sobre Nutrición (CIN2) se destaca de forma específica la necesidad de aprovechar las políticas y programas de protección social para aplicar medidas coordinadas, coherentes y transversales dirigidas a combatir la naturaleza compleja de la malnutrición. En la Declaración de Roma sobre la Nutrición se reafirma la importancia de la protección social para hacer frente a las múltiples cargas de la malnutrición y garantizar dietas diversificadas y una nutrición adecuada. En el Marco de acción, mediante sus recomendaciones relativas a la protección social, se alienta a los países a lo siguiente:

- “Incorporar objetivos de nutrición en los programas de protección social y en los programas de redes de seguridad aplicados en el contexto de la asistencia humanitaria;
- Usar transferencias de efectivo y alimentos, en concreto programas de alimentación escolar y otras formas de protección social de la población vulnerable, para mejorar las dietas ampliando el acceso a alimentos;
- Incrementar los ingresos de las poblaciones más vulnerables.” (FAO y OMS, 2014).

Así pues, la protección social se reconoce en la agenda mundial como una estrategia fundamental en la lucha contra el hambre y la malnutrición.

Objetivo de esta nota de orientación

La presente nota de orientación tiene como finalidad ayudar a las partes interesadas en la seguridad alimentaria, la nutrición y la protección social que participan en procesos normativos al servir de base para: 1) facilitar el diálogo sobre políticas en cuanto al uso de la protección social para aumentar la repercusión en la seguridad alimentaria y la nutrición; 2) considerar diferentes instrumentos normativos y programas de protección social para contribuir mejor a los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición y complementar la agricultura; 3) brindar orientación acerca de la mejor forma de ejercer influencia en el programa de las políticas para configurar la protección social en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición.

Esta nota de orientación toma como base el material de la FAO y la UE en materia de protección social (véase el Recuadro 2). Se basa en gran parte en el instrumento de Evaluación interinstitucional en materia de protección social (ISPA) dirigido por la FAO para valorar la contribución de los programas de protección social a los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición, así como en la publicación de la FAO titulada *Strengthening Coherence between Agriculture and Social Protection to Combat Poverty and Hunger in Africa: Framework for Analysis and Action* (Reforzar la coherencia entre la agricultura y la protección social para luchar contra la pobreza y el hambre en África: Marco para el análisis y la acción) (FAO, 2016a).

En la nota se examinan inicialmente los vínculos conceptuales y empíricos entre la protección social y la seguridad alimentaria y la nutrición y se ofrece una visión general de los datos objetivos conexos. A continuación, se adopta un enfoque gradual para tratar estos vínculos a nivel nacional. El primer paso consiste en la definición de los factores determinantes de la seguridad alimentaria y la nutrición que se pueden abordar en un país. En el segundo paso se contempla la identificación de los principales tipos de programas y políticas de protección social, incluidas estrategias y marcos generales, en el país. El tercer paso presenta opciones para integrar la protección social con las políticas relativas a la seguridad alimentaria y la nutrición, así como los posibles cambios a nivel de programas que se pueden considerar para mejorar los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición. El último de los pasos comienza con la exposición de algunas percepciones erróneas habituales en relación con la protección social que suelen impedir la adopción y ampliación de estas políticas en los países, y luego presenta posibles puntos de partida concretos para vincular la protección social con la seguridad alimentaria y la nutrición.

RECUADRO 2



Material de la FAO y la UE sobre los vínculos entre la protección social y la seguridad alimentaria y la nutrición

En todo el mundo, la mayoría de la población pobre y expuesta a la inseguridad alimentaria, que es la parte de la población más necesitada y carente de protección social, vive en zonas rurales. La FAO y la UE se han comprometido a ampliar la cobertura de protección social para que llegue a los más afectados por la inseguridad alimentaria y vulnerables desde el punto de vista nutricional, en particular las poblaciones rurales, en apoyo de la Agenda 2030. En la misma medida, en el Programa para el Cambio de la UE se pide mejorar la protección social en apoyo de un crecimiento inclusivo a través de un enfoque más integral del desarrollo humano.

En la práctica, este enfoque comprende lo siguiente:

- Ayudar a los países a mejorar la coherencia de las políticas en materia de protección social, agricultura y seguridad alimentaria y nutrición, así como la coordinación entre sectores a fin de garantizar que se llegue también a las personas afectadas por la inseguridad alimentaria y vulnerables desde el punto de vista nutricional en zonas rurales. La FAO, con el apoyo de la UE, elaboró orientaciones sobre el refuerzo de la coherencia entre la agricultura y la protección social para combatir la pobreza y el hambre. El resultado fue el *Framework for Analysis and Action* (Marco para el análisis y la acción) de la FAO (FAO, 2016a), incluidos estudios de casos de países, y su *Diagnostic Tool* (Herramienta de diagnóstico) (FAO, 2016b).

- Apoyar el uso de transferencias sociales en la lucha contra el hambre: el documento de referencia titulado *Social transfers in the fight against hunger* (Las transferencias sociales en la lucha contra el hambre) (Freeland y Cherrier, 2012) es un recurso para que los profesionales del ámbito del desarrollo apoyen la integración práctica de las transferencias sociales en programas que abordan el problema del hambre en la cooperación para el desarrollo.
- Generar y difundir datos empíricos sobre la forma en que los hogares pueden pasar “De la protección a la producción” (PtoP, por sus siglas en inglés): la FAO, en asociación con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y con el apoyo de la Comisión Europea, lidera la obtención de datos objetivos sobre seguridad alimentaria y los efectos de carácter económico y productivo de las transferencias en efectivo en el África subsahariana. Pueden consultarse informes y otra información acerca del proyecto PtoP en el sitio web de la FAO sobre protección social (<http://www.fao.org/social-protection/es/>).
- Prestar apoyo a los países para que la protección social tenga más en cuenta la nutrición. La FAO dirige la elaboración de un instrumento de protección social (<https://ispatools.org/>) destinado a evaluar la contribución de los programas de protección social a los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición.
- En el informe técnico sobre nutrición y protección social (FAO, 2015a), elaborado en atención a las recomendaciones del Marco de acción de la CIN2, pueden consultarse otras sugerencias prácticas y operacionales para potenciar la repercusión de las políticas y programas de protección social en el estado nutricional.

Vínculos conceptuales y empíricos entre la protección social y la seguridad alimentaria y la nutrición

Varios autores (Alderman, 2016; Devereux, 2012 Slater y McCord, 2009 Slater *et al.*, 2013) y organizaciones (FAO, 2015a, FAO, 2015c, UNICEF, 2015, etc.) han descrito los vínculos que podría haber entre la protección social, las cuatro dimensiones de la seguridad alimentaria y las causas y determinantes sociales y económicos de la malnutrición. En la siguiente sección se expone brevemente la contribución que la protección social puede hacer a las dimensiones de la seguridad alimentaria: el acceso, la disponibilidad, la estabilidad y la utilización de los alimentos. Se examinan a continuación los determinantes inmediatos de la malnutrición, tales como la ingestión insuficiente de nutrientes y las prácticas de cuidado deficientes, así como las causas subyacentes de la desnutrición como, por ejemplo, la pobreza, la inseguridad alimentaria o la escasez de agua y servicios de saneamiento.

Por lo que respecta al apoyo para el **acceso** de las personas a los alimentos, hay pruebas convincentes de la función que desempeña la protección social y sus resultados positivos en el consumo de alimentos. La protección social puede aumentar de forma directa el consumo de alimentos gracias a un incremento del poder adquisitivo, que permite a los hogares aumentar la cantidad de alimentos que son adquiridos (FAO, 2015c). De igual modo, se puede producir indirectamente un incremento del consumo al aumentar la producción agrícola y la diversificación de cultivos (Tiwari *et al.*, 2016).

Esto tiene a su vez un efecto indirecto en la **disponibilidad** doméstica y local de alimentos. Al posibilitar que los hogares aumenten su inversión en la agricultura (por ejemplo, gracias a transferencias monetarias o de activos, subsidios o distribución de insumos, seguros agrícolas) y paliar las dificultades de crédito, la protección social también puede mejorar la producción agrícola familiar y local (FAO, 2015c; Davis *et al.*, 2016). La protección social puede impulsar el suministro y la producción a nivel local gracias al aumento de la demanda, como por ejemplo a través de entradas de efectivo en la comunidad local procedentes de transferencias monetarias (Thome *et al.*, 2016), o mediante la adquisición local de alimentos para programas de alimentación escolar (Devereux *et al.*, 2010).

De igual forma, la protección social puede mejorar la **estabilidad** del suministro de alimentos. La protección social puede ayudar a superar las perturbaciones y tensiones estacionales y cíclicas al impedir una caída del consumo, como la debida a una

disminución de los ingresos o un aumento del gasto (por ejemplo, gastos de funerales, costos de atención sanitaria), y al reducir al mínimo las estrategias de supervivencia negativas, tales como la venta de bienes o la desescolarización de los hijos. Del mismo modo, la protección social puede mejorar la resiliencia de los hogares, especialmente si se combina con estrategias sectoriales complementarias, mediante el fomento de actividades de generación de ingresos y la creación de un entorno propicio (Slater *et al.*, 2014).

La protección social puede desempeñar una función importante en la **utilización** de alimentos y la nutrición gracias al fomento de hábitos de consumo más saludables que satisfagan las necesidades alimentarias en cuanto a la cantidad y diversidad de los alimentos (Tiwari *et al.*, 2016; FAO, 2015a). Los resultados nutricionales positivos vienen asimismo determinados por un buen estado de salud, el cual depende de un entorno saludable (servicios de atención sanitaria y saneamiento) y buenas prácticas de cuidado (FAO, 2015a). En este sentido, la protección social también puede facilitar el acceso a servicios de salud (por ejemplo, a través de exenciones del pago de tasas sanitarias, subvenciones a servicios de salud, seguro social de enfermedad) y saneamiento. Puede mejorar los conocimientos en materia de nutrición y fomentar buenas prácticas de saneamiento, así como prácticas adecuadas de cuidado infantil (Slater *et al.*, 2014). Todos estos elementos pueden ayudar a combatir la desnutrición (el retraso en el crecimiento, carencias de micronutrientes como el hierro, el ácido fólico, el yodo o la vitamina A) y la hipernutrición (la obesidad y la morbilidad conexas). A pesar de los éxitos cosechados en numerosos programas, especialmente en cuanto a la seguridad alimentaria y la diversidad de las dietas, se han observado resultados dispares con respecto a la nutrición, en particular los resultados antropométricos. Los resultados dependen en gran medida de la utilización de una perspectiva que tiene en cuenta la nutrición a la hora de ajustar el diseño y la aplicación de los programas. Pese a sus resultados positivos, la protección social, por sí sola, no basta para sacar a las personas de la pobreza y el hambre. Los hogares pobres afrontan de por sí múltiples obstáculos y riesgos. De ahí la importancia de vincular las políticas y estrategias entre los distintos sectores (FAO, 2015c). Esto resulta especialmente válido en el caso de la coherencia entre las políticas de protección social y agrícolas¹ con el fin de aumentar su eficacia al ayudar a los hogares pobres a salir la pobreza y el hambre de una forma sostenible (FAO, 2015c). Las intervenciones en materia de protección social, si se combinan con otras intervenciones como la educación nutricional (comunicación orientada a cambiar el comportamiento), complementos alimenticios, servicios de salud y saneamiento y una agricultura que tiene en cuenta la nutrición, pueden tener mejores efectos en los resultados nutricionales.

¹ Incluye la actividad forestal, la caza, la pesca, la ganadería y los cultivos.

Enfoque gradual

Ajustar el planteamiento de la protección social en materia de seguridad alimentaria y nutrición

En esta sección se abordan una serie de preguntas y cuestiones que se deben considerar a fin de mejorar los efectos de la protección social en los resultados relativos a la seguridad alimentaria y la nutrición y determinar las vías para ello. Se ha tomado como base un enfoque de cuatro pasos en apoyo al desarrollo de la labor en materia de políticas y programas en los países.

FIGURA 1. Cuatro pasos para abordar los resultados relativos a la seguridad alimentaria y la nutrición en las políticas de protección social



Paso 1 REALIZAR UN ANÁLISIS DE LA SITUACIÓN

Un paso inicial importante consiste en determinar qué limitaciones esenciales en materia de seguridad alimentaria y nutrición en el país se están abordando o podrían ser abordadas por la protección social. Basándose en la información disponible relativa a la seguridad alimentaria y la nutrición, deberían identificarse en la medida de lo posible los obstáculos generales para la seguridad alimentaria y la nutrición a nivel nacional. En esta sección se proporciona orientación sobre algunas limitaciones clave que se pueden abordar mediante la protección social.

i) ¿Cuáles son las limitaciones clave en materia de seguridad alimentaria y nutrición que se deben abordar mediante la protección social en el país?

Los principales factores que determinan la inseguridad alimentaria y la malnutrición son complejos y multidimensionales. La pobreza y el hambre tienen causas estructurales parecidas y combinadas y constituyen fenómenos dinámicos (FAO, en prensa). Por ejemplo, los hogares que son más pobres tienden a gastar mucho más en alimentación con respecto a su total de gastos (Banco Asiático de Desarrollo, 2013) y, por consiguiente, son aún más vulnerables a las crisis (económicas). La malnutrición puede ser un efecto y una causa de pobreza (FAO, 2015a), ya que afecta a la capacidad de las personas para dedicarse a actividades productivas a corto plazo (debido a un escaso aporte energético para poder trabajar) así como a largo plazo (por las consecuencias de la malnutrición durante la infancia en el desarrollo físico y cognitivo).

Es fundamental identificar los distintos determinantes inmediatos o las causas subyacentes que dan lugar a la inseguridad alimentaria y la malnutrición de los hogares, ya que estos factores determinarán la elección de políticas y programas y, más importante aún, su diseño. No todos los determinantes inmediatos o causas subyacentes de la inseguridad alimentaria y la malnutrición pueden atenderse a través de programas de protección social únicamente. Como se verá más adelante, a menudo muchos de estos, como la pobreza crónica o el acceso deficiente a los servicios, los recursos productivos o las infraestructuras, se abordan mejor de forma integrada, complementando la protección social con otros programas sectoriales, como por ejemplo programas de servicios agrícolas, microfinanciación, salud, agua o saneamiento.

Si bien los determinantes inmediatos de la inseguridad alimentaria y la malnutrición resultan por lo general más fáciles de identificar, las causas subyacentes y la vulnerabilidad conexas no están a menudo vinculadas solo a las crisis, las tensiones y las ineficacias de los mercados, sino también a obstáculos financieros, sociales y culturales.

A continuación se indican ejemplos de algunas limitaciones importantes para la seguridad alimentaria y la nutrición que pueden afrontarse mediante la protección social, en particular en colaboración con otros sectores:

- **Los obstáculos financieros al acceso** determinan la capacidad de hogares y personas de acceder a los bienes (alimentos, insumos agrícolas) y servicios (sociales y económicos). Muchos programas de protección social respaldan la generación de ingresos, el consumo o el acceso a servicios básicos (Spray, 2015) así como la mejora de la capacidad de los hogares de acceder a alimentos mejores y más variados (Tiwari *et al.*, 2016).
- **Las crisis y tensiones sociales y económicas** pueden hacer que los ingresos de los hogares disminuyan o el gasto aumente, provocando así disminuciones repentinas del consumo de alimentos, así como otras estrategias de supervivencia negativas (por ejemplo, la venta de activos, la desescolarización de los hijos). Los programas de protección social pueden contrarrestar estos efectos regularizando el consumo (FAO, 2015c), en particular durante períodos de escasez, aumentos de los precios de los alimentos, sequías, etc.
- **Las ineficacias del mercado** pueden limitar las posibilidades de que las personas pobres y vulnerables generen ingresos y propagar los ciclos de pobreza. La protección social puede velar por que los hogares dispongan de liquidez periódica así como mejorar la solvencia de los propietarios de pequeñas explotaciones agrícolas (Davis *et al.*, 2016; FAO, 2015c).
- **Los obstáculos socioculturales y la desigualdad de género** guardan relación con grupos que sufren exclusión basada en normas sociales y culturales discriminatorias. Estos grupos suelen ser más vulnerables desde el punto de vista nutricional debido a la distribución desigual de los ingresos y bienes del hogar. La representación de mujeres y niñas entre las personas subalimentadas es desproporcionada, a pesar de que son normalmente ellas quienes se encargan de la producción de cultivos alimentarios y comidas en el hogar (FAO,

2011). Las prácticas diferenciadas de alimentación y cuidados en función del sexo inciden en la salud de las niñas y en sus posibilidades futuras de generar ingresos (Banco Asiático de Desarrollo, 2013). La dinámica desigual en el seno del hogar y la falta de inversión en la salud y nutrición de los hijos pueden subsanarse mediante una serie de programas de protección social, tales como transferencias en efectivo, y alimentación escolar, con un diseño de programas adecuado.

- **Las limitaciones relacionadas con el conocimiento** suelen contribuir a prácticas deficientes de cuidado y alimentación que afectan a los resultados nutricionales, especialmente en el caso de los niños. La protección social puede vincularse a intervenciones orientadas al cambio de comportamiento y en materia de educación para abordar estas limitaciones, como por ejemplo a través de la difusión de mensajes complementarios (FAO, 2015a).
- **Los mecanismos negativos de supervivencia** pueden repercutir de forma adversa en los resultados nutricionales, tales como una disminución de la cantidad o la calidad de la ingesta de alimentos en los niños en caso de crisis (por ejemplo, la pérdida de ingresos, bienes o producción agrícola). La protección social puede reducir al mínimo la utilización de estos mecanismos al estabilizar el acceso al dinero en efectivo o a los alimentos.

Paso 2 DESCRIBIR LA SITUACIÓN DE LA PROTECCIÓN SOCIAL

Una vez entendidas algunas limitaciones clave para la seguridad alimentaria y la nutrición que la protección social puede abordar, el siguiente paso consiste en determinar las principales políticas y programas de protección social existentes o potenciales en el país que inciden (potencialmente) en la seguridad alimentaria y la nutrición. En esta sección se brinda orientación para determinar instrumentos clave de políticas afines y se proporciona una visión general de los distintos programas de protección social y sus características que podrían incidir en la seguridad alimentaria y la nutrición a nivel nacional.

- i) **¿Cuáles son los principales documentos de políticas de protección social nacionales?**

Con el objeto de disminuir la vulnerabilidad en todo el ciclo vital y velar por que los beneficios se acumulen durante generaciones, los sistemas de protección social ofrecen una cartera coordinada de intervenciones para abordar distintas dimensiones de la pobreza y la privación (Banco Mundial, 2013).

En este contexto, las políticas y estrategias de protección social pueden articular la visión general, los diferentes problemas que han de afrontarse, los programas pertinentes actuales y futuros, los mecanismos de coordinación, la financiación y los métodos de seguimiento y evaluación. Las estrategias o políticas nacionales de protección social también pueden dar una idea de los vínculos que existen, o no, entre la protección social y la seguridad alimentaria y la nutrición en el país.

Así pues, es fundamental identificar y analizar la estrategia o política nacional de protección social (o más afín) y determinar si hay objetivos explícitos en materia de seguridad alimentaria y nutrición, preferentemente con metas específicas mensurables, realistas y que fijen un plazo preciso para su consecución.

Pueden buscarse en los órganos que suelen encargarse de su desarrollo. Las políticas de protección social y otras políticas afines son a menudo competencia de los ministerios de trabajo, protección social (asuntos sociales o equivalente), género, o mujer e infancia. En ocasiones, los ministerios de finanzas o los departamentos de planificación se encargan de elaborar estrategias generales de protección social.

En ausencia de una política o estrategia de protección social, los programas de protección social suelen incluirse en los planes de desarrollo nacionales. Estos planes pueden ayudar también a determinar la labor que se está llevando a cabo en el ámbito de la protección social y sus vínculos con la seguridad alimentaria y la nutrición.

ii) ¿Cuáles son los principales programas de protección social en el país y cuáles son sus características clave que inciden en la seguridad alimentaria y la nutrición?

A nivel nacional, los principales programas de protección social pueden determinarse en función de la escala y la cobertura. En algunos países, los gobiernos podrían estar solo en la fase de prueba de diferentes tipos de programas, que posteriormente deseen ampliar. Determinar estos programas gubernamentales, que a veces también cuentan con el apoyo de organismos internacionales, y sus

características ayudará a saber dónde existen posibilidades de mejorar la contribución de los programas a los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición. Como ya se mencionó, los programas de protección social pueden clasificarse en tres grandes grupos: previsión social, políticas del mercado laboral y asistencia social.

- Los **planes de previsión social** tales como pensiones, seguros de invalidez y seguros de cosechas, se apoyan en la capacidad de los participantes para recabar las contribuciones financieras necesarias para estos planes. Suelen facilitarse a través del empleador y se encuentran en el mercado laboral formal. Por ello, no siempre pueden llegar a las personas pobres y vulnerables, que suelen trabajar en el sector informal y zonas rurales.
- De forma similar, los programas del **mercado laboral**, tales como la formación profesional, programas de iniciativa empresarial y sistemas de empleo, suelen no llegar al sector informal o a quienes afrontan limitaciones laborales por incapacidad, enfermedad crónica o edad avanzada. Dado que los países de ingresos medianos y bajos tienden a tener grandes economías rurales o informales, los programas de previsión social y mercado laboral podrían verse limitados en la medida en que realmente llegan a las poblaciones que padecen inseguridad alimentaria y malnutrición.
- Los **programas de asistencia social**, que se financian mediante impuestos, es decir, transferencias proporcionadas por el Estado (véanse las definiciones en el Recuadro 1), pueden combatir la pobreza y el hambre de forma más directa, al no basarse en contribuciones o verse limitados al mercado de trabajo formal. Para ello, estos programas pueden proporcionar una transferencia, de efectivo o en especie, al beneficiario. En concreto, las transferencias de efectivo ayudan a mejorar los niveles de consumo, en muchos casos entre grupos que no se espera que participen plenamente en el mercado laboral, como por ejemplo niños, mujeres, ancianos o personas con discapacidad, y por ello resultan vulnerables a los efectos negativos de la insuficiencia de ingresos.

Forma de la transferencia y sus repercusiones para la seguridad alimentaria y la nutrición

Los programas de asistencia social comprenden **transferencias de efectivo y en especie** a hogares y personas. Las transferencias de efectivo pueden realizarse

directamente a los beneficiarios a través de puntos de pago, cuentas bancarias, teléfonos móviles, etc. Las transferencias en especie se realizan en forma de alimentos, paquetes de alimentación complementaria u otros activos que ayudan a facilitar el consumo, como por ejemplo la alimentación escolar, o pueden suponer la exención de una tasa existente para el acceso a bienes y servicios básicos, como por ejemplo la exención del pago de tasas sanitarias. La alimentación escolar es un reconocido tipo de programa de protección social en especie, que puede desempeñar una función determinante mucho más allá del consumo inmediato de alimentos, puesto que al usar productos alimenticios procedentes de agricultores locales, también puede proporcionar un mercado y una fuente de ingresos para las comunidades agrícolas al tiempo que estimula la economía local.

La existencia de un mercado viable suele determinar la forma de la transferencia. La distribución de alimentos en especie puede ser necesaria en tipos concretos de programas, como los programas de alimentación escolar y cupones, así como en los casos en que los mercados no funcionan. En estos mercados en los que hay limitaciones de disponibilidad de alimentos, las transferencias de efectivo pueden tener un efecto inflacionario en los precios de los alimentos.

Tanto las transferencias de efectivo como en especie pueden influir en la diversidad de las dietas, en particular si se combinan con educación nutricional y la difusión de mensajes en materia de nutrición. La alimentación escolar, acompañada de educación alimentaria y nutricional, puede mejorar la diversidad de la dieta y hábitos alimenticios saludables. Las transferencias basadas en cupones se utilizan también para aumentar el acceso de los hogares a una variedad más amplia de productos alimenticios, pero solo resultan adecuadas si los mercados locales disponen de esta variedad. Asimismo, las transferencias de efectivo no solo aumentan el consumo, sino que también han demostrado aumentar la diversidad alimentaria y fomentar un cambio hacia alimentos más nutritivos. Por ejemplo, las transferencias de efectivo en Kenya aumentaron el consumo de productos de origen animal, mientras que en Zambia generaron un aumento del consumo de legumbres y leguminosas (Tiwari *et al.*, 2016). Las transferencias de efectivo, al igual que las transferencias en especie como la alimentación escolar, pueden ir acompañadas de la difusión de mensajes sobre nutrición así como de actividades de educación alimentaria y nutricional o comunicaciones orientadas a cambiar el comportamiento que apoyen dichos cambios (véase el paso 3 para obtener más detalles).

Las transferencias de efectivo también pueden impulsar el consumo de alimentos gracias al aumento de la producción agrícola, ya que los hogares que reciben transferencias de efectivo periódicas y predecibles pueden incrementar las inversiones en actividades agrícolas (FAO, 2015). El consiguiente aumento de los rendimientos puede utilizarse, en parte, para consumo propio y, en parte, para la venta, que a su vez genera ingresos adicionales (FAO, 2015c). Por ejemplo, en Bolivia, los hogares pobres en las zonas rurales que recibieron una pensión social experimentaron un aumento medio del consumo de alimentos de casi el 165% del valor de la transferencia. Esto se logró gracias a la inversión de parte de las transferencias en insumos agrícolas (FAO, 2015c). Además, las transferencias de efectivo periódicas y predecibles pueden fomentar el ahorro y la inversión tanto en actividades agrícolas como no agrícolas, y alentar a los hogares a dedicarse a actividades de mayor riesgo, con rendimientos más elevados (FAO, 2015c).

Por otra parte, la combinación de transferencias de efectivo con apoyo agrícola puede aumentar aún más la producción al reducir limitaciones estructurales como el acceso a insumos, servicios financieros, servicios de asesoramiento y mercados (FAO, 2015c). Por ejemplo, el Programa de red de protección productiva (PRPP) y el Programa de aumento de los activos familiares (HABP, por sus siglas en inglés) en Etiopía establecen vínculos entre componentes y prestan servicios para sus beneficiarios conjuntos en el marco de la Estrategia de seguridad alimentaria del país. Los resultados del PRPP mostraron aumentos significativos en las ganaderías (FAO, 2015c). Asimismo, los beneficiarios que participaron en la concesión de crédito de ambos programas observaron mejoras más amplias en la seguridad alimentaria, mejores tecnologías agrícolas y la participación en empresas no agrícolas (Tirivayi *et al.*, 2013). En Bangladesh, a raíz de las evaluaciones sobre el impacto del programa *Challenging the Frontiers of Poverty Reduction – Targeting the Ultra Poor* (Desafiar las fronteras de la reducción de la pobreza: centrar la atención en la población en situación de miseria) del Comité de Bangladesh para el Progreso Rural (BRAC) se observó un incremento en la propiedad de activos agrícolas, el empleo por cuenta propia, los ahorros, el acceso a la tierra y los ingresos que dio lugar a una mayor seguridad alimentaria, nutrición y reducción de la pobreza. Alrededor del 92% de los participantes en el programa CFPR-TUP del BRAC logró salir de la miseria extrema y permanecer al margen de esta lacra (Pahlowan y Samaranyake, 2014 en FAO, 2015c).

Las transferencias de efectivo periódicas y previsibles también pueden reforzar la estabilidad del acceso a alimentos nutritivos, en particular en tiempos de crisis. Pueden reducir al mínimo las estrategias de supervivencia negativas, como la venta de bienes durante un período de escasez o sequía, o la reducción del número de comidas. Por ejemplo, en Lesotho y Zambia, las transferencias de efectivo disminuyeron la probabilidad de que al menos un miembro del hogar recibiese menos comidas y de menor cantidad o pasara un día o una noche entera sin comer (Tiwarei *et al.*, 2016). De modo similar, los hogares que recibieron la subvención de asistencia infantil de Sudáfrica pudieron mantener sus niveles de producción agrícola (DFID, 2011).

Requisitos para los beneficiarios: desafíos y oportunidades en relación con la seguridad alimentaria y la nutrición

Las transferencias, de efectivo o en especie, pueden ser **condicionales o incondicionales**. Los receptores de transferencias condicionales deben cumplir ciertas condiciones para recibir la transferencia. Estas transferencias combinan normalmente el objetivo de aumentar el consumo de los hogares pobres con el fomento de la acumulación de capital humano (salud y educación) y, por consiguiente, suelen centrar la atención en los niños y sus cuidadores. Las condiciones están relacionadas en muchos casos con la matriculación y asistencia a la escuela, el uso de servicios sanitarios (por ejemplo, cuidados prenatales para mujeres embarazadas, vacunación de recién nacidos), la participación en sesiones de formación, y otros.

Los programas de **transferencia condicional de efectivo** son más habituales en América Latina, pero también se observan cada vez más en otras partes del mundo, como en Asia meridional y oriental. El programa Prospera de México ayuda a familias pobres en comunidades rurales y urbanas a invertir en capital humano, mejorando la educación, la salud y la nutrición de sus hijos, e intenta contribuir a la mejora a largo plazo de su futuro económico y la consiguiente disminución de la pobreza. Para ello, proporciona transferencias de efectivo a los hogares y vincula dichas transferencias a la asistencia regular a la escuela y consultas en centros de salud.

La vinculación de las transferencias de efectivo a condiciones flexibles (recomendadas) o rígidas (impuestas) puede alentar a los sectores sanitario y educativo a proporcionar los servicios adecuados necesarios. Por ejemplo, los datos obtenidos de muchos países de América Latina, como por ejemplo Colombia, Honduras, Jamaica,

México y Nicaragua, han mostrado que los hogares beneficiarios aumentaron el número de consultas preventivas a centros de salud (UNICEF, 2015).

Otros programas como las **obras públicas**, que incluyen programas de alimentos por trabajo, dinero por trabajo, o una combinación de ambos, están sujetos a la participación de los beneficiarios en actividades laborales. Estos programas tratan normalmente de mejorar los ingresos familiares y el consumo de los beneficiarios directos, al tiempo que aprovechan su mano de obra para generar activos, tales como infraestructuras comunitarias (por ejemplo, presas, caminos).

Las obras públicas han demostrado que pueden repercutir positivamente en la ingesta calórica así como en el gasto en alimentación (FAO, 2015c). Sin embargo, por lo general solo tienen una repercusión significativa en el acceso a los alimentos si se ejecutan a gran escala y con una duración más prolongada (ODI, 2013). Los programas de obras públicas también pueden contribuir a la estabilidad alimentaria familiar. Por ejemplo, los hogares que participaron en el PRPP de Etiopía en zonas que se vieron afectadas por al menos dos sequías consecutivas pero que estuvieron cubiertas por el programa durante dos años o más, pudieron mantener sus niveles existentes de consumo de alimentos (HLPE, 2012). La participación en planes de obras públicas puede tener efectos negativos no deseados si no se consideran adecuadamente las limitaciones laborales. Por ejemplo, pueden suponer un deterioro del estado nutricional de las madres o disminuir el tiempo que estas dedican a la producción de alimentos en la granja, lo que conlleva efectos negativos indirectos en la salud y la nutrición de los hijos (Yablonski y Woldehanna, 2008). Sin embargo, estas cuestiones pueden abordarse en el diseño de los programas mediante la introducción de condiciones de trabajo flexibles y que tengan en cuenta la perspectiva de género, junto con el acceso a estructuras para el cuidado de niños. Aunque los estudios parecen indicar que las obras públicas podrían no ser la “primera mejor opción de transferencia” para aumentar el acceso a los alimentos, estas pueden constituir una alternativa adecuada en los casos en que las transferencias de efectivo no son viables por motivos políticos (ODI, 2013).

En contraposición, las transferencias incondicionales no exigen rendimientos por parte de los beneficiarios. Las **transferencias de efectivo incondicionales** son particularmente habituales en África. En Sudáfrica, por ejemplo, existen varias transferencias de efectivo incondicionales, como la subvención de asistencia infantil, la prestación para cuidadores de acogida, pensiones de vejez, la subvención para

veteranos de guerra, la prestación por discapacidad y la prestación por el cuidado de niños con problemas graves. Estas contribuyen decisivamente a las iniciativas del Gobierno para hacer frente a la pobreza y la desigualdad y cuentan con casi 14 millones de beneficiarios. Datos objetivos recientes indican que también se pueden obtener mejoras en capital humano si las transferencias de efectivo incondicionales se orientan a los niños, como por ejemplo la subvención de asistencia infantil en Sudáfrica y en otros países del África subsahariana (DSD y UNICEF, 2011).

Las transferencias de efectivo incondicionales son fáciles de gestionar, ya que no exigen la infraestructura social más avanzada necesaria para realizar el seguimiento de las condiciones establecidas y hacerlas cumplir. El uso de condiciones, por otro lado, conlleva problemas concretos que deben tenerse en consideración: requieren la disponibilidad de servicios de buena calidad que estén vinculados a las transferencias y accesibilidad a dichos servicios, así como buenas infraestructuras administrativas y gran capacidad en los niveles gubernamentales inferiores para aplicar y hacer cumplir las condiciones.

Los datos derivados del proyecto PtoP demuestran que los efectos de las transferencias incondicionales por lo que respecta a la educación y la seguridad alimentaria podían ser comparables a los de las transferencias condicionales. Además, se observó también que estas transferencias tenían repercusiones económicas y productivas entre los beneficiarios. El valor añadido de la condicionalidad no siempre está claro, y sus costos suplementarios en cuanto a recursos y capacidad (para aplicar y hacer cumplir las condiciones) no siempre están justificados. Por lo que se refiere a la nutrición, los datos también son dispares y no definitivos.

Paso 3 FOMENTAR LA COHERENCIA DE LAS POLÍTICAS

Como ya se ha dicho, la mayoría de los programas de protección social pueden tener repercusión en más de una dimensión de la seguridad alimentaria y la nutrición. Sin embargo, a menos que las políticas de protección social tengan explícitamente en cuenta las consideraciones relativas a la seguridad alimentaria y la alimentación, su contribución puede verse limitada. Esto implica la adopción de un planteamiento doble: trabajar tanto a nivel de las políticas como de los programas. En el plano de las políticas, el fomento de la coherencia entre la seguridad alimentaria y la nutrición y la protección social puede facilitar sinergias entre las políticas sectoriales y a su vez

reducir al mínimo las incoherencias y objetivos contrapuestos. Esto puede lograrse mediante la armonización de las políticas así como a través de una mayor coordinación entre los sectores. En el ámbito de los programas, los efectos reales dependen de las características de diseño y ejecución —como las analizadas anteriormente— junto con los vínculos creados con intervenciones complementarias.

En esta sección se brinda orientación sobre la forma de posibilitar la coherencia entre políticas y programas² y cómo adaptar los programas de protección social para mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición.

i) ¿De qué forma se puede aumentar la coherencia de la protección social y la seguridad alimentaria y la nutrición en el plano de las políticas?

Armonizar las prioridades en materia de políticas entre los distintos sectores:

la coherencia de las políticas puede fomentarse mediante la inclusión de objetivos relativos a la seguridad alimentaria y la nutrición en las políticas y estrategias de protección social, y viceversa, esto es, mediante la inclusión de la protección social como una estrategia en las políticas y estrategias de seguridad alimentaria y nutrición. Las políticas nacionales de protección social pueden comprender objetivos o ejes explícitos en materia de seguridad alimentaria y nutrición con metas específicas, mensurables, realistas y que fijen un plazo preciso para su consecución. De igual forma, las políticas nacionales en materia de seguridad alimentaria y nutrición pueden incluir la protección social como una estrategia, permitiendo que los hogares diversifiquen sus dietas y medios de subsistencia a través de la mejora del acceso a alimentos nutritivos, y su disponibilidad, la estabilidad y la adecuación nutricional de la ingesta de alimentos.

Se puede conseguir apoyar este tipo de integración de ambos sectores mediante la identificación de los procesos normativos pertinentes que están en marcha en el país, y la participación en estos, tales como reformas sectoriales, exámenes de políticas, la formulación de nuevas estrategias o sistemas y la creación de nuevas instituciones.

² En el documento de la FAO titulado *Strengthening Coherence between Agriculture and Social Protection to Combat Poverty and Hunger in Africa: Framework for Analysis and Action* (Reforzar la coherencia entre la agricultura y la protección social para combatir la pobreza y el hambre en África: un marco de análisis y acción) (FAO, 2016a:p1) se define la coherencia como "la promoción sistemática de políticas y programas complementarios y coherentes en todos los sectores, lo que creará sinergias para combatir con mayor eficacia la inseguridad alimentaria y la pobreza en el medio rural".

Estos procesos podrían estar dirigidos por partes interesadas nacionales o apoyados por partes interesadas internacionales, y pueden suponer una oportunidad importante de fomentar el debate sobre la protección social y la seguridad alimentaria y la nutrición en el plano de las políticas.

Apoyar la coordinación intersectorial: varios órganos en distintos niveles, como por ejemplo comités directivos o grupos de trabajo técnico, del lado de la protección social y la seguridad alimentaria y la nutrición ofrecen un espacio para que los distintos sectores colaboren. En países en los que existen planes o estrategias de protección social y seguridad alimentaria y nutrición, suelen establecerse órganos de coordinación para dirigir y aplicar las estrategias intersectoriales.

RECUADRO 3



Ejemplos de la labor de la FAO y la UE en materia de protección social y reducción del hambre

Con el apoyo del Programa “Mejora de la gobernanza mundial para la reducción del hambre” de la UE, la FAO ha podido ampliar su labor de vinculación de la protección social, la seguridad alimentaria y la agricultura, obteniendo pruebas de los vínculos recíprocos entre la agricultura y la protección social y fortaleciendo la coherencia entre estas dos esferas. Esta labor se ha basado en siete estudios de casos de países en África, América Latina y Asia. La FAO reunió a funcionarios públicos de los ministerios de finanzas, agricultura y protección social en talleres regionales y actividades de fomento de la capacidad para aumentar su concienciación y conocimiento de las sinergias que pueden establecerse entre las dos esferas a fin de reducir la pobreza rural, mejorar la seguridad alimentaria y contribuir al crecimiento inclusivo.

El creciente interés por fortalecer la coherencia entre la agricultura y la protección social a nivel mundial ha impulsado una serie de peticiones de

Sin embargo, el fomento de una mayor coordinación entre distintas partes interesadas puede suponer también la aparición de obstáculos debido a diferencias sectoriales consolidadas. Por ejemplo, las instituciones que se ocupan de la protección social suelen tener mayor tendencia a buscar sinergias entre las dimensiones sociales, como la salud y la educación, y tienen menos contacto con los sectores económicos (Slater *et al.*, 2016).

Los ministerios de agricultura, por otro lado, no suelen apreciar el potencial de la protección social para contribuir a la productividad y el desarrollo agrícola y rural. Aunque la seguridad alimentaria es una cuestión que normalmente está dirigida por los ministerios de agricultura o desarrollo rural, el interés suele centrarse en la producción de alimentos a nivel nacional y el apoyo a los agricultores más productivos,

apoyo técnico por parte de los países para facilitar el diálogo sobre políticas y la puesta en marcha de programas en el ámbito nacional. En Malawi, el Programa sobre la gobernanza mundial de la UE apoyó una primera evaluación de las complementariedades y sinergias entre programas de agricultura y protección social, que dio lugar a la petición del Gobierno de un programa de cooperación técnica para ampliar esta labor y fomentar la capacidad nacional para incidir en el diseño y aplicación de los programas en curso y futuros. En Zambia, la FAO ha estado trabajando para integrar su contribución al Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre Protección Social, que tiene por objeto mejorar la respuesta de los programas de protección social, a las necesidades y estilos de vida de los pequeños agricultores familiares, así como orientar los programas agrícolas hacia la reducción de la pobreza. En Lesotho, la FAO contribuyó a fomentar las capacidades del sistema de protección social para ayudar a los pequeños agricultores familiares a gestionar las crisis, lo cual ha sido especialmente pertinente dada la sequía provocada por El Niño y el consiguiente aumento de los precios de los alimentos.

Fuente: FAO, 2016.

proporcionando escasa atención y recursos a los más pobres y vulnerables. La nutrición, por el contrario, se asigna tradicionalmente al sector sanitario, que suele mantener un diálogo limitado con la agricultura.

Otro agente importante es el ministerio de finanzas. Como responsable del presupuesto gubernamental, desempeña un papel considerable en la determinación del futuro de los programas y su posibilidad de ampliación. También tiene una función importante en la relación con organismos multilaterales, ya que muchos de los programas de protección social en países de ingresos medianos y bajos se financian, al menos en parte o inicialmente, con subvenciones o préstamos externos. Ello ocurre especialmente cuando los ministerios de protección social, o

→ **RECUADRO 4**

Trabajar para integrar las consideraciones de seguridad alimentaria y nutrición en los procesos de protección social: la República Kirguisa

La República Kirguisa puso en marcha un proceso de Diálogo nacional basado en la evaluación de la protección social en cooperación con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) a finales de 2014. Este proceso de diálogo ofrece una plataforma de alto nivel y un espacio político para debatir conjuntamente opciones en materia de políticas a fin de alcanzar una cobertura de protección social plena en el marco de un nivel mínimo de protección social definido a nivel nacional. La FAO ha apoyado el diálogo desde la primera de las tres rondas de consultas, tanto en la evaluación de base de las deficiencias en la cobertura de protección social de las personas más expuestas a la inseguridad alimentaria y vulnerables desde el punto de vista nutricional, así como en la formulación de opciones de políticas para subsanar dichas deficiencias.

Fuente: FAO, en prensa.

equivalentes, tienen un bajo nivel de financiación, capacidad técnica y peso político.

En países en los que las perspectivas sobre las respectivas funciones de la protección social, la seguridad alimentaria y la alimentación y otros sectores no son favorables a la colaboración, es esencial crear un entendimiento común de las ventajas que supone la complementariedad de sus funciones. Para ello podría llevarse a cabo la difusión de datos o la aplicación experimental de enfoques innovadores que pudieran mejorar el entorno e impulsar una mayor coherencia entre las principales partes interesadas de la seguridad alimentaria y la protección social. Las partes interesadas internacionales tienen un papel fundamental que desempeñar en este contexto, dada su aportación de recursos técnicos y financieros.

→ **RECUADRO 5**

La creación de vínculos entre la seguridad alimentaria y la nutrición y la protección social a través de un órgano institucional: Camboya

Con la presencia de 17 grupos de trabajo técnico encargados de diversos temas, el Gobierno decidió fusionar dos de estos grupos para crear un grupo de trabajo para la seguridad alimentaria y la nutrición y la protección social. La contraparte gubernamental encargada de este grupo es el Consejo de Desarrollo Agrícola y Rural, que también se encarga de supervisar las políticas de asistencia social del país. Además, el Consejo de Desarrollo Agrícola y Rural participa en el Movimiento para el Fomento de la Nutrición (SUN) y ha estado ocupándose de la seguridad alimentaria y la nutrición. La existencia de un organismo u órgano que abarca dos mandatos puede ayudar a integrar los dos temas y velar por que se reflejen mejor en la elaboración de las políticas. En el proceso de formulación de la estrategia de protección social más reciente, el Consejo de Desarrollo Agrícola y Rural también ha desempeñado una función esencial de facilitación al reunir a sus propios expertos en materia de asistencia social con otros agentes pertinentes, tales como los Ministerios de Salud, Planificación y Finanzas. Mediante el apoyo al Consejo de Desarrollo Agrícola y Rural, la FAO está contribuyendo a aumentar los vínculos entre la asistencia social y la seguridad alimentaria y la nutrición.

ii) ¿De qué manera pueden potenciarse los programas de protección social para mejorar su contribución a la seguridad alimentaria y la nutrición?

Muchos países disponen de varios programas de protección social que abordan de forma directa o indirecta prioridades en materia de seguridad alimentaria y nutrición. Los resultados de la seguridad alimentaria y la nutrición pueden mejorarse adaptando las características de los programas, cuando sea necesario, o ampliando los programas para que abarquen una proporción más amplia de las personas que padecen inseguridad alimentaria y malnutrición. Estos procesos se describen en detalle en el instrumento ISPA en favor de la seguridad alimentaria y la nutrición y comprenden las seis posibilidades siguientes:

- **La definición de una teoría del cambio y objetivos específicos en materia de seguridad alimentaria y nutrición como elemento central de los programas de protección social:** la medida en que las inquietudes en materia de seguridad alimentaria y nutrición se reflejan en los objetivos y la teoría del cambio de un programa de protección social determinará la eficacia con la que el programa llega a las personas que padecen inseguridad alimentaria y malnutrición, así como la posibilidad de que el programa tenga una repercusión positiva en la seguridad alimentaria y la nutrición y hasta qué punto logrará esta repercusión.
- **La utilización de métodos de selección que incluyen las necesidades de las personas aquejadas por la inseguridad alimentaria y vulnerables desde el punto de vista nutricional:** la cobertura universal de la protección social facilitaría sin duda la inclusión de las personas expuestas a la inseguridad alimentaria y nutricionalmente vulnerables. La mayoría de las veces, sin embargo, la voluntad política, las percepciones existentes, los objetivos específicos de los programas, así como las limitaciones de recursos y capacidad pueden determinar los límites del alcance y la escala de los programas (UNICEF, 2012). Al optar por enfoques específicos frente a estos factores, las metodologías de selección pueden ajustarse mejor a la seguridad alimentaria y la nutrición mediante el refuerzo de los criterios relativos a la seguridad alimentaria y la nutrición y la armonización de la focalización de los programas



RECUADRO 6 Reunir a las partes interesadas: Rwanda

En Rwanda, la FAO apoyó la celebración de un taller de múltiples partes interesadas sobre los vínculos entre la protección social, la nutrición y la agricultura, que tuvo lugar en mayo de 2016. El taller congregó a contrapartes gubernamentales de los Ministerios de Desarrollo Local y de Agricultura para analizar sinergias. En el taller se hizo especial hincapié en el diseño de un “paquete mínimo de intervenciones económicas” del Gobierno y su vinculación con la principal actividad nacional en el ámbito de la protección social, esto es, el Programa Visión 2020 Umurenge. Como resultado, se están desarrollando componentes de capacitación sobre la protección social que tiene en cuenta la nutrición, entre otras complementariedades.

Fuente: FAO, 2016.



RECUADRO 7 La inclusión de objetivos de seguridad alimentaria y nutrición: el Programa de red de protección productiva de Etiopía

El Programa de red de protección productiva (PRPP) de Etiopía ofrece oportunidades de obras públicas a personas pobres con capacidad laboral y transferencias incondicionales de efectivo o en especie para personas pobres que no pueden trabajar. Tiene por objeto atender las necesidades inmediatas de consumo y las necesidades a largo plazo a través del fomento de la resiliencia. Uno de los objetivos de la cuarta fase del programa consiste en la prestación de servicios de subsistencia y apoyo en materia de nutrición para hogares expuestos a la inseguridad alimentaria en zonas rurales. Este objetivo se refleja en los componentes del programa.

Fuente: Banco Mundial, 2016. Sitio web del ET Programa de red de protección productiva (PRPP 4).

**RECUADRO 8**
Volumen de la transferencia

Las conclusiones de las investigaciones derivadas del proyecto PtoP de la FAO —una evaluación en varios países del impacto de las transferencias de efectivo en el África subsahariana en colaboración con el UNICEF— señalaron que en el caso de las intervenciones de protección social que tienen una repercusión positiva en diversos ámbitos como, por ejemplo, la salud, la escuela, la nutrición, las inversiones y las actividades productivas, el volumen de la transferencia monetaria se fijó entre el 20% y el 25% de los costos relativos al consumo del hogar.

Fuente: Davis y Handa, 2015.

de protección social y seguridad alimentaria y alimentación, por ejemplo solapando los mapas de pobreza con los mapas de seguridad alimentaria y nutrición. En este contexto, hay varias compensaciones recíprocas que deben tenerse en consideración. Un criterio de selección único (por ejemplo, los ingresos unificados a nivel nacional para la comprobación de recursos) no siempre puede captar cuestiones pertinentes relacionadas con la seguridad alimentaria y la nutrición, tales como grandes diferencias en el precio de las cestas de los alimentos en diversas regiones, la disponibilidad inestable de alimentos, o las discrepancias dentro de un hogar concreto. Por otro lado, el uso o combinación de varios métodos de selección e indicadores o variables tiene más probabilidades de recoger eficazmente las diversas dimensiones de la inseguridad alimentaria y la nutrición. Por ejemplo, pueden considerar criterios pertinentes para la nutrición, tales como familias con hijos en sus primeros 1 000 días (desde el embarazo hasta su segundo cumpleaños), niñas adolescentes, mujeres embarazadas y lactantes, huérfanos, personas que padecen VIH/SIDA, personas enfermas y personas mayores (Alderman y Mustafa, 2013).

**RECUADRO 9**
Transferencias de efectivo adecuadas a las necesidades: el Programa de Red de Protección contra el Hambre en Kenya

El Programa de Red de Protección contra el Hambre (HSNP, por sus siglas en inglés) consiste en una transferencia de efectivo incondicional que se realiza en los cuatro condados más pobres y áridos de Kenya. Hasta 100 000 hogares reciben una cantidad aproximada de 25 USD en efectivo cada dos meses. La Fase II del programa (2012-17) se diseñó para ampliarse o reducirse en respuesta a las perturbaciones meteorológicas, como por ejemplo sequías o El Niño. En 2011, aproximadamente el 95% de todos los hogares en los cuatro condados se registró de forma voluntaria para recibir posibles prestaciones, y casi todos disponen actualmente de una cuenta bancaria. Durante 2015, el HSNP pudo triplicarse para responder a las sequías y proporcionar transferencias de efectivo de emergencia a más de 207 000 hogares adicionales. En octubre de 2015, la estructura del programa se utilizó para ofrecer a todos los hogares beneficiarios no habituales un pago destinado a la preparación para situaciones de crisis antes de la llegada de las precipitaciones previstas a causa del fenómeno de El Niño y posibles inundaciones.

Fuente: Fitzgibbon, C. 2016.

- **El diseño de prestaciones que recojan las necesidades en materia de seguridad alimentaria y nutrición:** el tipo de prestación de un programa debería ser adecuado para atender las necesidades y prioridades en materia de seguridad alimentaria y nutrición. La cuantía de la prestación debería ser suficiente para ayudar a hogares de distintos tamaños a satisfacer sus necesidades respecto de una dieta nutritiva, definida en proporción al consumo general. Por ejemplo, en el PRPP de Etiopía, la transferencia se ajusta a los niveles de kilocalorías proporcionados por la cesta de alimentos para asistencia humanitaria (2 100 kcal) y su valor se ha fijado en el equivalente a 15 kg de cereales y 4 kg de legumbres por persona al

mes. La regularidad y previsibilidad de las prestaciones durante un período prolongado puede ayudar a regularizar el consumo, facilitar la planificación doméstica y la inversión en actividades productivas, y reducir al mínimo las estrategias negativas de supervivencia. Por último, el calendario de ejecución de las prestaciones puede adaptarse a una serie de factores que influyen en la seguridad alimentaria y la nutrición, tales como la estacionalidad de la inseguridad alimentaria.

- **La garantía de capacidad de respuesta de los programas de protección social:** para que las prestaciones respondan a las necesidades en materia de seguridad alimentaria y nutrición, los programas deben evaluar los cambios en las vidas y entornos de los beneficiarios, por ejemplo mediante la inclusión de mecanismos de seguimiento y evaluación periódica. Estos mecanismos pueden asegurar la flexibilidad del programa para evolucionar y adaptar su escala, el volumen de prestación y el método de ejecución conforme a los cambios en las necesidades relativas a la seguridad alimentaria y la nutrición ante situaciones de crisis, inflación u otras circunstancias socioeconómicas, sociodemográficas, naturales o políticas. Por ejemplo, los valores de las transferencias en el marco del PRPP de Etiopía se examinan anualmente y se ajustan, en caso necesario, para tener en cuenta la inflación (Spray, 2015). De forma similar, los recursos financieros obtenidos y asignados deberían posibilitar no solo que la plena ejecución del programa alcanzase los resultados previstos en materia de seguridad alimentaria y nutrición, sino también que los programas se adaptaran en caso de un rápido cambio en las necesidades de seguridad alimentaria y nutrición.
- **El fortalecimiento del enfoque de programas que tiene en cuenta la perspectiva de género:** los programas de protección social que tienen en cuenta las cuestiones de género pueden reducir los problemas de tiempo de las mujeres, fortalecer su control sobre los ingresos y mejorar los cuidados maternoinfantiles, en particular la nutrición (UNICEF, 2014). Además, las mujeres soportan una doble carga en términos de malnutrición debido a las desigualdades de género en las situaciones de pobreza y las mayores necesidades nutricionales durante el embarazo y la lactancia. Las iniciativas de empoderamiento de género en el ámbito de la protección social pueden

combatir importantes causas de inseguridad alimentaria y malnutrición, tales como el acceso desigual a los recursos dentro del hogar. El enfoque de empoderamiento de género puede fortalecerse aún más a través de los objetivos de los programas, como por ejemplo el empoderamiento de las mujeres, y el diseño de los mismos, como por ejemplo la inclusión de la sensibilización de los cónyuges con respecto a las cuestiones de género (FAO, 2015). Sin embargo, es importante considerar los conflictos que pueden surgir entre el empoderamiento de las mujeres y la sobrecarga. Por ejemplo, la carga del cumplimiento de las condiciones en las transferencias monetarias condicionadas recae generalmente en las mujeres, que pueden desviar trabajo del cuidado de los hijos, la agricultura y otras actividades productivas. Por lo general, los programas de protección social pueden ayudar a romper el ciclo intergeneracional de la malnutrición si logran lo siguiente: i) aumentar el acceso de las mujeres a educación, activos y recursos capitales, teniendo a su vez en cuenta su carga de trabajo y problemas de tiempo; ii) sensibilizar acerca de los cambios de las normas sociales en cuanto al control de los recursos en el seno del hogar, el reparto de tareas y las relaciones de poder dentro de la comunidad; iii) apoyar una legislación basada en los derechos (FAO, 2015d)³.

- **El fomento de la difusión de mensajes sobre seguridad alimentaria y nutrición en los programas de protección social:** los programas de protección social también pueden abordar las limitaciones relacionadas con el conocimiento que suelen contribuir a prácticas deficientes en materia de alimentación y cuidados. Para ello, pueden integrar la capacitación y la difusión de mensajes para generar cambios de comportamiento. Estas pueden vincularse a las condiciones de programa (rígidas – impuestas, o flexibles – recomendadas). Estas intervenciones educativas en materia de nutrición pueden abordar prácticas de cuidado infantil respetuosas de las particularidades culturales, la educación nutricional (por ejemplo, las necesidades alimentarias de los niños, la diversidad de la dieta, la lactancia) y buenas prácticas de higiene. Por ejemplo, los resultados de un estudio llevado a cabo por el Instituto Internacional de Investigación sobre Políticas Alimentarias (IFPRI) arrojaron

³ La FAO está elaborando actualmente un módulo sobre protección social que tiene en cuenta las cuestiones de género, en el que se proporciona más información y análisis sobre este tema.

CUADRO 1. Modalidades para la elaboración de programas de protección social y agrícolas coherentes

Modalidad	Descripción	Diseño	Ejemplos
Adaptación de intervenciones individuales	El diseño o la adaptación de intervenciones independientes puede aumentar al máximo la coherencia.	Diseñar intervenciones de protección social para que sean coherentes con los medios de vida agrícolas de sus beneficiarios.	<ul style="list-style-type: none"> ■ Adaptación de los mecanismos de ejecución según los medios de vida de los beneficiarios (Kenya). ■ Sincronización de los programas de obras públicas para evitar entrar en conflicto con las actividades agrícolas de los beneficiarios (Bangladesh, Etiopía).
		Incorporar elementos productivos a los programas de protección social para aumentar y diversificar la repercusión en los medios de vida.	<ul style="list-style-type: none"> ■ Disposición de mayores niveles de transferencia para que los beneficiarios atiendan sus necesidades de consumo e inviertan en agricultura (Bangladesh). ■ Realización de obras públicas para apoyar la creación de activos agrícolas (Ghana).
Combinación de intervenciones en un programa único	Pueden combinarse varias intervenciones en un solo programa de manera que los hogares beneficiarios participen en intervenciones complementarias.	Aplicar diferentes tipos de intervención (de carácter social y productivo) que se complementen simultáneamente entre sí.	<ul style="list-style-type: none"> ■ Inclusión de componentes de obras públicas y apoyo agrícola en un programa de seguridad alimentaria (Etiopía). ■ Provisión de transferencias de alimentos y efectivo a cambio de trabajar en la conservación de las tierras (Uganda).
		Ejecución de actividades secuenciadas en el tiempo para atender distintas necesidades.	<ul style="list-style-type: none"> ■ Ampliación de las transferencias sociales para incluir un repertorio más amplio de actividades agrícolas complementarias (Rwanda).
Coordinación y alineación de múltiples programas	Pueden establecerse sinergias entre varias intervenciones sectoriales aun cuando no se lleven a cabo en los mismos lugares o no estén dirigidas a los mismos beneficiarios. La alineación supone velar por que las intervenciones sean coherentes y que se aborden o eviten los conflictos en la mayor medida posible.	Realizar actividades agrícolas dirigidas a los pequeños productores que no se benefician de transferencias de efectivo.	<ul style="list-style-type: none"> ■ La vinculación de la alimentación escolar con programas de adquisición pública (Brasil). ■ La concesión de pequeñas subvenciones a comerciantes locales de alimentos para hacer frente al aumento de la demanda derivado de las transferencias de efectivo (Kenya).
		La armonización de los programas actuales para mejorar su cobertura.	<ul style="list-style-type: none"> ■ La distribución de subvenciones a insumos y transferencias de efectivo a distintos grupos de hogares pobres en zonas rurales, en función de los perfiles de los hogares (Malawi).
		La alineación de programas para evitar repercusiones normativas negativas.	<ul style="list-style-type: none"> ■ La fijación de un precio garantizado para los alimentos procedentes de agricultores y la puesta a disposición de alimentos para su distribución a través de programas de redes de seguridad social (Bangladesh).
		Alineación de programas para gestionar las transiciones en materia de políticas.	<ul style="list-style-type: none"> ■ La utilización de las transferencias de efectivo para ayudar a los pequeños agricultores en la transición a sistemas de producción diferentes.

Fuente: Adaptación de FAO, 2016a.

pruebas de que al ofrecer educación nutricional junto con transferencias de efectivo, la reducción del retraso del crecimiento infantil se aceleraba en más de un 7% (IFPRI, 2016). Las normas sociales en las que se asienta la inseguridad alimentaria y la malnutrición también pueden abordarse, como por ejemplo el acceso desigual a los recursos dentro del hogar, el acceso restringido de las mujeres a la educación, los activos y los recursos capitales, y el reparto desigual de las tareas y relaciones de poder dentro de la comunidad.

iii) ¿De qué forma se puede mejorar la coherencia entre los programas de protección social y otro tipo de programas en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición?

Además de considerar elementos clave del diseño y la ejecución, la creación de vínculos con otros sectores para abordar la naturaleza multidimensional de la seguridad alimentaria y la nutrición puede mejorar la eficacia de los programas de protección social para hacer frente a la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Esto conlleva una mejora de la coordinación entre programas y la facilitación de vínculos entre los programas y los sectores pertinentes.

La diversificación de los medios de vida para garantizar la seguridad alimentaria sostenible puede lograrse mediante el establecimiento de vínculos con sectores productivos, tales como la agricultura, en tanto que para obtener resultados nutricionales será necesario crear vínculos más amplios, por ejemplo con los ámbitos de la salud, la educación y el saneamiento.

En el Marco para el análisis y la acción de la FAO (FAO, 2016a) se determinan las modalidades siguientes para crear coherencia entre la protección social y la agricultura a fin de mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición (Cuadro 1): 1) programas independientes, como por ejemplo programas de protección social que son coherentes con las estrategias de subsistencia de los beneficiarios y las correspondientes necesidades en materia de seguridad alimentaria y nutrición; 2) programas conjuntos, que utilizan la superposición de actividades dentro de un programa o las secuencian a lo largo del tiempo; 3) programas alineados, lo que comprende el diálogo sobre programas entre los sectores a fin de evitar posibles efectos negativos y aprovechar interacciones positivas (FAO, 2016a).

Para ahondar en las modalidades de coherencia entre programas, se presentan los tres ejemplos siguientes:

- **En Lesotho, el Programa de subsidios a la infancia (CGP, por sus siglas en inglés)**, con el apoyo de la FAO y otros asociados, ha probado y ampliado una iniciativa complementaria de horticultura doméstica y nutrición. Con el nombre de *Lesotho Food Security to Social Protection Programme* (Programa de Lesotho para vincular la seguridad alimentaria con la protección social; LFSSP por sus siglas en inglés), el objetivo consiste en mejorar la seguridad alimentaria y la diversidad de la dieta de los hogares pobres y vulnerables. Complementando al CGP, la iniciativa LFSSP apoya la extensión de la agricultura climáticamente inteligente y la capacitación sobre nutrición, el suministro de información sobre producción agrícola y nutrición, así como la distribución de insumos agrícolas (variedades de semillas de hortalizas). Los resultados de un estudio llevado a cabo para evaluar la repercusión de estas iniciativas conjuntas revelaron que la recogida de hortalizas en las pequeñas huertas de los beneficiarios había aumentado considerablemente. Las familias en las que todos sus miembros podían trabajar aumentaron también la inversión en artículos más productivos para ampliar la escala de sus actividades agrícolas. No era posible alcanzar estos resultados solo con el programa CGP. La combinación de los programas CGP y LFSSP demostró tener una mayor repercusión en la seguridad alimentaria y el bienestar de los hogares pobres.
- **En Bangladesh, el programa *Targeting the Ultra Poor* (Desafiar las fronteras de la reducción de la pobreza: centrar la atención en la población en situación de miseria) del BRAC** se cita habitualmente como ejemplo de un programa de subsistencia en el que los hogares participantes reciben bienes que generan ingresos, normalmente ganado, y capacitación en fomento empresarial, nutrición y desarrollo social cada dos semanas durante dos años. El programa tuvo resultados muy positivos en materia de nutrición no solo para los hogares participantes sino también para familias pobres que no participaron en él. Esto se ha atribuido al carácter integral del programa, que aborda varios obstáculos de la población en extrema miseria, así como al asesoramiento, que en particular promueve cambios de comportamiento positivos (Raza y Van de Poel, 2016).

- **En Kenya, el Programa de transferencias de efectivo a huérfanos y niños vulnerables (CT-OVC)** se fundamenta en una iniciativa sólida de coordinación intersectorial. El Ministerio de Asuntos de Género, Infancia y Desarrollo Social colaboró con otros sectores para intercambiar información y velar por que los hogares pudieran acceder a servicios esenciales y beneficiarse de estos, en particular educación, asistencia sanitaria y registro de nacimientos. Esto se logró gracias al establecimiento de directrices a nivel nacional con los Ministerios de Educación y Salud para designar responsabilidades claras. Además, el Ministerio de Asuntos Internos y el Registro Civil, que es el órgano encargado de emitir los documentos nacionales de identidad y certificados de nacimiento y defunción, llegaron a un acuerdo para facilitar procedimientos de inscripción en los programas (Bryant, 2009).

Paso 4 PROMOVER LA PROTECCIÓN SOCIAL

Trabajar a nivel nacional para aprovechar al máximo los vínculos entre la protección social y la seguridad alimentaria y la nutrición exigirá la comprensión de los principales debates relativos a las políticas en el país.

En esta sección se pretende ofrecer elementos útiles para entender los debates nacionales sobre la protección social en aras de la seguridad alimentaria y la nutrición, y participar en ellos. Al principio se examinan mitos comunes en relación con la asistencia social para dar a conocer los obstáculos que se observan a menudo y posteriormente se presentan argumentos para refutar estos mitos. A continuación figura un breve examen de los compromisos regionales e internacionales que pueden apoyar el debate sobre la protección social en relación con la seguridad alimentaria y la nutrición. Por último, se mencionan algunas asociaciones que podrían tratar de establecerse a nivel nacional.

i) ¿Cuáles son los mitos comunes en relación con la asistencia social y cómo pueden desafiarse?

La ampliación de la protección social suele verse limitada por algunas percepciones erróneas comunes. Algunas de las principales creencias son las siguientes (FAO y UNICEF, 2016):



RECUADRO 10 Exploración de las opciones de financiación

Existen múltiples opciones de financiación dependiendo de los objetivos nacionales de protección social a corto, medio y largo plazo. La OIT recomienda adoptar las medidas siguientes, que contribuyen a la financiación de la cobertura básica de protección social de la población en situación de extrema pobreza, incluidas las personas que padecen inseguridad alimentaria y malnutrición:

- Reformas tributarias para aumentar los recursos financieros, que se recaudan y gastan de manera progresiva.
- Aumentos graduales del gasto (y la cobertura) social como proporción del producto interno bruto y como parte del gasto público total.
- Redistribución entre los ámbitos de políticas sociales para reorientar el gasto hacia las necesidades más urgentes.
- Recaudación progresiva de ingresos, y una reorientación del gasto en sectores y esferas de políticas sociales para que sea más progresivo y más eficaz en la lucha contra la pobreza y la vulnerabilidad.

Fuente: OIT y OMS, 2009.

- Las transferencias de efectivo son demasiado costosas para su aplicación a gran escala.
- Las transferencias de efectivo se consumen íntegramente, en lugar de utilizarse para actividades productivas, y crean dependencia (reducen el esfuerzo dedicado a la subsistencia).
- Las transferencias de efectivo provocan distorsiones de los precios e inflación a nivel comunitario.
- Las transferencias de efectivo se gastan en alcohol o tabaco.
- Las subvenciones orientadas a la infancia aumentan las tasas de fecundidad.

Es fundamental garantizar la preparación necesaria para afrontar estas opiniones prevalecientes a fin de relacionarse con los agentes clave. Se dispone de datos suficientes del último decenio sobre los beneficios sociales y económicos de los programas de asistencia social para contrarrestar estos mitos, tal y como se ha presentado anteriormente en este documento. Para incrementar la concienciación sobre la protección social y sus beneficios, se proponen las opciones siguientes:

- **Presentar la protección social como una inversión:** dado que el debate sobre la protección social se centra a menudo en sus costos, el trabajo reciente de varias organizaciones ha demostrado que la protección social es asequible incluso en países de bajos ingresos (Recuadro 10) y debería considerarse como una inversión en lugar de un costo, habida cuenta de sus importantes repercusiones en la creación de capital humano, como se ha expuesto anteriormente. Pueden tenerse en cuenta argumentos técnicos y políticos así como la rentabilidad de la inversión (FAO, 2016a). Este es el caso en particular de los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición, que pueden abordarse de forma más eficaz a través de la coordinación de los esfuerzos intersectoriales que combaten las causas profundas de la inseguridad alimentaria y la malnutrición.
- **Presentar los efectos productivos de la protección social:** la FAO ha estado al frente de la obtención de pruebas sobre los efectos de los programas de transferencias de efectivo en las actividades productivas de los hogares. En general, los resultados de las evaluaciones de impacto indicaron que los programas de transferencias de efectivo tenían repercusiones positivas importantes en las actividades de generación de ingresos de los hogares beneficiarios. En vez de reducir el esfuerzo de trabajo o crear dependencia, los programas de transferencias de efectivo aumentaron la capacidad de los hogares de mejorar sus medios de vida. Por ejemplo, en Zambia la producción de cultivos aumentó gracias a los programas de transferencias de efectivo, mientras que en Etiopía, Malawi y Zimbabwe, las transferencias de efectivo provocaron cambios en los tipos de cultivos que se produjeron. Los programas originaron un aumento de las ventas de cultivos en Etiopía, Malawi y Zambia y un incremento del consumo de la producción agrícola propia en Kenya y Zambia. En la mayoría de países en los que se llevaron a cabo evaluaciones, fue frecuente un aumento significativo de las cabezas de ganado (Daidone *et al.*, 2017).

- **Presentar pruebas de los efectos positivos de las transferencias en la economía local más amplia:** existe el temor de que las transferencias de efectivo inyectadas en comunidades locales puedan generar inflación, dado que el dinero en efectivo puede aumentar la demanda sin un incremento del suministro conexo. Por el contrario, los datos objetivos derivados del programa de colaboración PtoP entre el UNICEF y la FAO en siete estudios de casos mostraron que los beneficios no se limitan a los beneficiarios directos del programa, sino que llegan a la comunidad en general y crean efectos multiplicadores en la economía local (Thome *et al.*, 2016; Barca *et al.*, 2015). Los datos obtenidos en los países estudiados indicaron que las transferencias de efectivo no generan inflación o distorsiones de los precios dentro de las comunidades; más bien, las transferencias de efectivo tienen importantes efectos multiplicadores en la economía local que se derivan fundamentalmente hacia no beneficiarios (FAO y UNICEF, en prensa).
- **Presentar la falta de datos objetivos sobre el uso indebido sistemático de las transferencias de efectivo procedentes de la protección social:** los escasos, y normalmente apócrifos, testimonios del uso indebido de las transferencias de efectivo suelen recibir mayor atención que los efectos sumamente positivos que las transferencias de efectivo tienen en sus beneficiarios. Estos testimonios deben contrastarse con datos objetivos sólidos que representen la realidad de los efectos alcanzados. Las pruebas extraídas de la realización de ocho evaluaciones rigurosas de las transferencias públicas de efectivo incondicionales a gran escala en el África subsahariana en el marco del Proyecto de transferencias muestran claramente que, en promedio, los datos no avalan que se haya hecho un uso inapropiado de las transferencias para “bienes de tentación”, en particular alcohol y tabaco (FAO y UNICEF, en prensa).
- **Presentar la falta de pruebas sobre el aumento de las tasas de fecundidad:** aunque ha habido temores de que las subvenciones o transferencias de efectivo basadas en la infancia aumentaran las tasas de fecundidad, los datos obtenidos en el África subsahariana lo desmienten. Por ejemplo, la Subvención Social a la Infancia de Sudáfrica demostró que no conllevaba ningún aumento de la fecundidad (Rosenberg *et al.*, 2015). De igual modo, las conclusiones de los proyectos de transferencias en cuatro países

(Kenya, Malawi, Zambia y Zimbabwe) no hallaron que hubiese repercusiones en la fecundidad (FAO y UNICEF, en prensa). Todo lo contrario, hay conclusiones que indican un aumento del espaciamiento de los nacimientos entre las mujeres en Sudáfrica y embarazos más tardíos entre las jóvenes en Kenya y Sudáfrica (FAO y UNICEF, en prensa).

- **Presentar la protección social como un derecho:** varios países han incluido el derecho a la protección social en su constitución o han ratificado acuerdos internacionales afines. El derecho a la protección social y el derecho a la alimentación están consagrados en la Declaración Universal de Derechos Humanos, que la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó en 1948 como parte del derecho a gozar de un estándar de vida adecuado para la salud y el bienestar de una persona y su familia (artículo 25.1). El derecho a la seguridad social está reconocido en la Convención sobre los Derechos del Niño y el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de 1966 (artículos 9 y 10) y es jurídicamente vinculante para sus 160 Estados Partes. Por último, en la Recomendación sobre los pisos de protección social (n.º 202), aprobada por la Conferencia Internacional del Trabajo en 2012, se manifiesta el compromiso de los Estados miembros de hacer valer el derecho a la protección social y el acceso universal a un conjunto de garantías básicas, incluidos los servicios esenciales y las transferencias sociales.

ii) ¿Cuáles son los compromisos internacionales y regionales que apoyan las sinergias entre la protección social y la seguridad alimentaria y la nutrición?

El hecho de que los países suelen contraer compromisos políticos a escala regional o mundial puede aprovecharse como punto de partida para la reforma de las políticas por parte de los interesados nacionales. Por ejemplo, en el Marco Amplio para la Acción Actualizado del Equipo de tareas de alto nivel sobre la crisis mundial de la seguridad alimentaria se pide la ampliación de los sistemas de protección social para mejorar los resultados en el ámbito de la seguridad alimentaria y la nutrición.

Como se describe en la introducción, la protección social también está presente en los ODS como una medida práctica que los gobiernos pueden adoptar para erradicar la pobreza extrema.

La Iniciativa del Piso de Protección Social de la OIT también apoya a los países que avanzan en términos de prestación de protección social. Los pisos de protección social son conjuntos de garantías básicas de protección social definidos a nivel nacional que deberían garantizar, como mínimo, que a lo largo de la vida todos aquellos que lo necesiten tengan acceso a servicios básicos de atención sanitaria y unos ingresos mínimos garantizados, lo que en forma conjunta asegura el acceso a los bienes y servicios definidos como necesarios a escala nacional. La iniciativa está basada en la estrategia aprobada en el 100º período de sesiones de la Conferencia Internacional del Trabajo, que tuvo lugar en 2011.

En el plano regional, programas como la Declaración de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental sobre el fortalecimiento de la protección social aprobada en 2013 refuerzan la petición de que se incluya la protección social en los marcos normativos nacionales. Por lo que respecta a África en particular, varios programas tienen también posibilidades de fomentar la coherencia entre la protección social y la seguridad alimentaria y la nutrición como, por ejemplo, el Marco para la seguridad alimentaria de África, la Declaración para erradicar el hambre en África antes de 2025, el Programa General para el Desarrollo de la Agricultura en África y la Declaración de Malabo sobre la aceleración del crecimiento y la transformación de la agricultura.

iii) ¿Cuáles pueden ser algunos de los asociados en el ámbito de la protección social en relación con la seguridad alimentaria y la nutrición?

La colaboración con asociados que tienen una arraigada credibilidad y experiencia en el ámbito de la protección social puede complementar los conocimientos especializados de los distintos asociados y abrir nuevas vías de trabajo. Además de los asociados gubernamentales referidos anteriormente en esta nota, los asociados en el desarrollo, como pueden ser organismos bilaterales como la Sociedad Alemana de Cooperación Internacional (GIZ) o el Departamento del Reino Unido para el Desarrollo Internacional (DFID), y organizaciones multilaterales como el UNICEF, el Banco Mundial y la OIT, suelen desempeñar una función central en el contexto institucional de la protección social. En muchos casos, estos tienen un gran interés e implicación en sus respectivos procesos en materia de políticas en un país debido a los significativos recursos financieros y técnicos que han invertido. La participación de asociados en

el desarrollo es considerable en una serie de países, aunque resulta fundamental aumentar la institucionalización nacional y la responsabilidad de los gobiernos con respecto a los programas para garantizar su sostenibilidad.

La FAO ha establecido coaliciones con asociados en el desarrollo en varios países:

- A través del proyecto “Compras de África para los africanos”, la FAO colabora con los gobiernos y con el Programa Mundial de Alimentos (PMA) en Etiopía, Malawi, Mozambique, Níger y el Senegal en apoyo de los pequeños agricultores familiares y de la comercialización de sus productos para programas de alimentación escolar basados en la producción local. En Zambia, la FAO presta apoyo al Gobierno para elaborar un marco multisectorial de ejecución de programas de alimentación escolar con productos locales y ampliar el programa a nivel nacional en asociación con el PMA. En este contexto, la FAO está elaborando la metodología para una evaluación *ex ante* del programa de alimentación escolar basado en la producción local a fin de evaluar los efectos en los pequeños agricultores y sus familias, abordando aspectos de la seguridad alimentaria y la nutrición.
- En Lesotho, la FAO ha brindado apoyo para la formulación de la Estrategia nacional de protección social y su Plan de acción, así como para la comprobación del modelo de desarrollo comunitario que integra actividades de protección social y de apoyo a los medios de vida. En 2016, la FAO y el

UNICEF definieron las preguntas sobre la investigación y la metodología de evaluación para la evaluación del impacto del programa CGP y el proyecto para la reducción sostenible de la pobreza a través de los ingresos, la nutrición y el acceso a los servicios gubernamentales.

El estudio tiene por finalidad cuantificar los efectos de los dos programas en los planos de los hogares y la economía local, y abordar los aspectos nutricionales mediante la administración de un módulo de encuesta, que examina resultados tales como la diversidad de la dieta de niños y adultos, la seguridad alimentaria de los hogares y el consumo de alimentos.

- En el contexto de la iniciativa ISPA, establecida por los miembros de la Junta de Cooperación Interinstitucional en materia de Protección Social con el objetivo de desarrollar conjuntamente una serie de instrumentos prácticos que ayude a los países a mejorar su sistema y programas de protección social, la FAO y la GIZ dirigen el grupo de trabajo técnico que elabora el instrumento para evaluar la forma en que los programas de protección social contribuyen a los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición (véase el Recuadro 2).
- La FAO ha colaborado con el Banco Mundial en el ámbito de la protección social que tiene en cuenta la nutrición, promoviendo la cooperación Sur-Sur a través del Foro mundial de 2015 sobre protección social atenta a la nutrición.

Observaciones finales

La Agenda 2030 ha identificado la protección social como una de las medidas que los gobiernos pueden adoptar para reducir eficazmente la pobreza. La protección social puede desempeñar un importante papel en la mejora de los resultados en materia de seguridad alimentaria y nutrición, sobre todo apoyando a las personas para que puedan acceder a más alimentos y más nutritivos.

La FAO se ha comprometido a apoyar la Agenda 2030 para lograr una mayor reducción de la pobreza mediante la ampliación de la protección social a las poblaciones en zonas rurales así como a través de la mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición. En esta nota se ha tratado de ofrecer elementos y orientaciones iniciales a las partes interesadas sobre la forma de configurar las políticas y programas de protección social para lograr mayor repercusión en la seguridad alimentaria y la nutrición.

Las contribuciones de la protección social a la seguridad alimentaria y la nutrición dependerán de su integración a nivel de las políticas. Sin la incorporación de las inquietudes relativas a la seguridad alimentaria y la nutrición en las estrategias de protección social, o viceversa, los efectos en la seguridad alimentaria y la nutrición podrían ser, como mucho, fortuitos.

A nivel de los programas, los efectos de los programas de protección social dependerán de que se garantice que su diseño y ejecución tienen en cuenta la seguridad alimentaria y la nutrición. Para aumentar al máximo estos efectos, es fundamental apoyar a los países para que amplíen e impulsen los programas de protección social. Estos programas pueden mejorar su capacidad de llegar a la población que sufre malnutrición e inseguridad alimentaria, así como a aquellos en riesgo de padecerlas. Pueden asegurar la periodicidad, previsibilidad, volumen y oportunidad de los beneficios, buscando al mismo tiempo oportunidades de fomentar el establecimiento de vínculos con intervenciones complementarias.

El logro de una mayor repercusión de la protección social en la seguridad alimentaria y la nutrición puede alcanzarse a través de la mejora de la coherencia entre la protección social y sectores pertinentes, tales como la agricultura, la salud y las finanzas.

Siguen sin entenderse ni apreciarse ampliamente los efectos positivos de los programas de protección social en esferas productivas, como la productividad agrícola, la diversificación de los medios de subsistencia y el desarrollo de la economía rural. Deben seguir difundiéndose datos objetivos y fortalecerse el diálogo sobre políticas para aumentar la sensibilización y reforzar la elaboración de programas mejor adaptados.

Referencias

- Alderman, H. 2016. Leveraging Social Protection Programs for Improved Nutrition, Summary of Evidence Prepared for the Global Forum on Nutrition-Sensitive Social Protection Programs, 2015 Global Forum on Nutrition-Sensitive Social Protection Programs held in Moscow in September 2015. Washington, DC, International Bank for Reconstruction and Development/The World Bank.
- Amazu, C., Jones, N. & Pereznieto, P. 2010. Gendered risks, poverty and vulnerability in Ghana: To what extent is the LEAP cash transfer programme making a difference? London, ODI.
- Asfaw, S., Davis, B., Dewbre, J., Handa, S. & Winters, P. 2014. Cash transfer programmes, productive activities and labour supply: evidence from a randomised experiment in Kenya. *The Journal of Development Studies*, 50(8): 1172–1196.
- Asian Development Bank. 2013. Gender equality and food security—women’s empowerment as a tool against hunger. Mandaluyong City, Asian Development Bank.
- Asian Development Bank. 2013. Poverty and Food Security in India, ADB Economics Working Paper Series, No. 369.
- Barca, V., Brook, S., Holland J., Otulana M. & Pozarny, P. 2015. Qualitative research and analysis of the economic impact of cash transfer programmes in sub-Saharan Africa: Synthesis Report. PtoP report. Rome, FAO.
- Bonilla Garcia, A. & Gruat, J.V. 2003. Social protection: a life-cycle continuum investment for social justice, poverty reduction and development. ILO, Geneva.
- Browne, E. 2013. Community-based Social Protection, Helpdesk Research Report: GSDRC, University of Birmingham.
- Browne, E. 2015. Social protection: topic guide. Birmingham, UK: GSDRC, University of Birmingham.
- Bryant, J.H. 2009. Kenya’s cash transfer program: protecting the health and human rights of orphans and vulnerable children, *Health and Human Rights Journal*, Vol. 11 number 2.
- Daidone, S., Davis, B., Handa, S. & Winters, P. 2017. The household and individual-level economic impacts of cash transfer programmes in sub-Saharan Africa – Synthesis report. Rome, FAO.
- Davis, B. & Handa, S. 2015. How much do programmes pay? Transfer size in selected national cash transfer programmes in sub-Saharan Africa, Research Brief, The Transfer Project.
- Davis, B., Handa, S., Hypher, N., Winder-Rossi, N., Winters, P. & Yablonski, J., eds. 2016. From Evidence to Action: The Story of Cash Transfers and Impact Evaluation in sub-Saharan Africa. Oxford, Oxford University Press.
- De la O Campos, A.P. 2015. Empowering rural women through social protection. Rome, FAO.
- Department of Social Development, South African Social Security Agency (DSD) and UNICEF. 2011. Child Support Grant Evaluation 2010: Qualitative Research Report. Pretoria, UNICEF South Africa.
- Devereux, S. 2012. Social Protection for Enhanced Food Security in sub-Saharan Africa, UNDP Working Paper. UNDP Regional Bureau for Africa.
- Devereux, S. & Sabates-Wheeler, R. 2004. Transformative social protection, IDS Working Paper No. 232. Brighton, Institute of Development Studies (IDS).
- Devereux, S., Sabates-Wheeler, R. & Pascual Martínez, A. 2010. Home-Grown School Feeding and Social Protection. Brighton, Institute of Development Studies (IDS).
- European Commission. 2010. Communication from the Commission to the Council and the European Parliament: An EU policy framework to assist developing countries in addressing food security challenges. SEC(2010)379.
- European Commission. 2011. The 2011 EC communication: Increasing the impact of EU Development Policy: an Agenda for Change (COM(2011) 637 final of 13 October 2011).
- European Report on Development (ERD). 2010. Social Protection for Inclusive Development — A new perspective on EU cooperation with Africa. San Domenico di Fiesole, Robert Schuman Centre for Advanced Studies, European University Institute (<http://erd.eui.eu/erd-2010/final-report/>).
- FAO. 2011. The State of Food and Agriculture – Women in Agriculture: cerrar la brecha de género en aras del desarrollo. Roma.
- FAO. 2014. Qualitative research and analyses of the economic impacts of cash transfer programmes in sub-Saharan Africa, Kenya. Country Case Study Report, From Protection to Production (PtoP). Rome.
- FAO. 2015. Enhancing the Nutritional Impact of Agriculture Investment Programmes: A Checklist and Guidance for Programme Formulation. Rome.

- FAO. 2015a. Technical note on Social Protection and Nutrition. Rome.
- FAO. 2015b. The State of Food Insecurity in the World: Meeting the 2015 International Hunger Targets: Taking Stock of Uneven Progress available at <http://www.fao.org/3/a-i4646e.pdf>.
- FAO. 2015c. The State of Food and Agriculture 2015: Social protection and agriculture: breaking the cycle of rural poverty. Rome.
- FAO. 2015d. Social Protection and Women's empowerment, Rural transformations: Information note 2. Rome.
- FAO. 2016. Mid-Term Report, Strategic Objective 1: Help eliminate hunger, food insecurity and malnutrition. Rome.
- FAO. 2016a. Strengthening coherence between agriculture and social protection to combat poverty and hunger in Africa: Framework for Analysis and Action. Rome.
- FAO. 2016b. Strengthening coherence between agriculture and social protection to combat poverty and hunger in Africa: Diagnostic tool. Rome.
- FAO (forthcoming). Nutrition-Sensitive Social Protection Country Perspectives: The Kyrgyz Republic, Brief. Rome.
- FAO (forthcoming). Social Protection Framework: Enhancing Food Security, Nutrition and Rural Development Outcomes for All. Rome.
- FAO, IFAD & WFP. 2015. Achieving Zero Hunger: the critical role of investments in social protection and agriculture. FAO, Rome.
- FAO & UNICEF. 2016. Infographic: Cash transfers: Myth vs. Reality. Rome.
- FAO & WHO. 2014. Framework for Action. Conference Outcome Document, Second International Conference on Nutrition, November 2014. Rome.
- FAO & WHO. 2014a. Rome Declaration on Nutrition. Conference Outcome Document, Second International Conference on Nutrition, November 2014. Rome.
- Fitzgibbon, C. 2016. Shock-responsive social protection in practice: Kenya's experience in scaling up cash transfers <http://odihpn.org/blog/shock-responsive-social-protection-in-practice-kenyas-experience-in-scaling-up-cash-transfers/>. <http://odihpn.org/blog/shock-responsive-social-protection-in-practice-kenyas-experience-in-scaling-up-cash-transfers/>
- Freeland, N., & Cherrier, C. 2012 Social transfers in the fight against hunger, A resource for development practitioners, Tools and Methods Series, Reference document 14. Luxembourg, EuropeAid Development and Cooperation Directorate-General European Commission Brussels, April 2012.
- Government of Brazil, 2016: <http://mds.gov.br/assuntos/bolsa-familia/o-que-e-como-funciona/como-funciona>.
- Groot, R., Palermo, T., Handa, S., Ragno, L.P. & Peterman, A. 2015. Cash transfers and child nutrition: What we know and what we need to know. UNICEF, Office of Research Working Paper.
- Grosh, M., del Ninno, C., Tesliuc, E. & Ouerghi, A. 2008. For protection and promotion: the design and implementation of effective safety nets. Washington DC, World Bank.
- Harper, C., Jones, N., McKay, A. & Esspy, J. 2009. Children in times of economic crisis: Past lessons, future policies. Background note. Rome, FAO.
- HLPE. 2012. Social protection for food security. A report by the High Level Panel of Experts on Food Security and Nutrition of the Committee on World Food Security. Rome.
- IFPRI. 2016. Channeling social protection programs for improved nutrition in Bangladesh, IFPRI Outcome Stories, July 5, 2016. Website: <http://www.ifpri.org/blog/channeling-social-protection-programs-improved-nutrition-bangladesh>
- ILO. 2014. World Social Protection Report 2014/15. Geneva.
- ILO & WHO. 2009. The Social Protection Floor: A Joint Crisis Initiative of the UN Chief Executives Board for Co-ordination on the Social Protection Floor. Geneva.
- Olinto, P., Beegle, K., Sobrado, C. & Uematsu, H. 2013. The State of the Poor: Where Are the Poor, Where Is Extreme Poverty Harder to end and What is the Current Profile of the World's Poor, Economic Premise Series No. 125. World Bank.
- Raza, W. & Van de Poel, E. 2016. Impact and Spillover Effects of an Asset Transfer Programme on Malnutrition Evidence from a Randomised Control Trial in Bangladesh.
- Rosenberg, M., Pettifor, A., Nguyen, N., Westreich, D., Bor, J., Bärnighausen, T. *et al.* 2015. Relationship between Receipt of a Social Protection Grant for a Child and Second Pregnancy Rates among South African Women: A Cohort Study. *PloS one*. 2015;10(9):e0137352.
- Sabates-Wheeler, R. & Devereux, S. 2011. Transforming livelihoods for resilient futures: how to facilitate graduation in social protection programmes. FAC Working Paper No. 023. Future Agricultures Consortium, Brighton, UK.
- Sandford, J. 2013. The Technical Assessment of the Kenya National Safety Net

- Program for Results (prepared between November 2012 and May 2013). World Bank.
- Schüring, E. & Lawson-McDowall, J. 2011. Social Protection in Zambia, whose politics? International Conference: "Social Protection for Social Justice". Institute of Development Studies, UK 13–15 April.
- Slater, R. & Nyukuri, E. 2016. Strengthening coherence between agriculture and social protection: Kenya country case study report. Rome, FAO.
- Slater, R., & McCord, A. 2009. Social Protection, Rural Development and Food Security: Issues paper on the role of social protection in rural development. London, Overseas Development Institute. September 2009.
- Slater, R., Holmes, R. & Mathers, N. 2013. Food and Nutrition (in-)Security and Social Protection. OECD Development Cooperation Working Papers.
- Thome, K., Taylor, J.E., Filipowski, M., Davis, B. & Handa, S. 2016. The local economy impacts of social cash transfers - A comparative analysis of seven sub-Saharan countries. PtoP report. Rome, FAO.
- Tirivayi, N., Knowles, M. & Davis, B. 2013. The Interaction Between Social Protection and Agriculture: A Review of Evidence. Rome, FAO.
- Tiwari, S., Daidone, S., Ruvalcaba, M.A., Prifti, E., Handa, S., Davis, B., Niang, O., Pellerano, L., Quarles van Ufford, P. & Seidenfeld, D. 2016. Impact of cash transfer programs on food security and nutrition in sub-Saharan Africa: A cross-country analysis. USA, Global Food Security.
- UNICEF. 2012. Integrated Social Protection Systems: Enhancing Equity for Children, UNICEF Social Protection Strategic Framework. New York, UNICEF.
- UNICEF. 2013, The Harmonized Social Cash Transfer (HSCT) in Zimbabwe – evidence from the Impact Evaluation Baseline Survey : [https://www.unicef.org/zimbabwe/Evidence_from_Impact_Evaluation_Baseline_Survey_New_Design_New_Design2\(1\).pdf](https://www.unicef.org/zimbabwe/Evidence_from_Impact_Evaluation_Baseline_Survey_New_Design_New_Design2(1).pdf).
- van den Bold, M., Quisumbing, A.R. & Gillespie, S. 2013. Women's Empowerment and Nutrition, An Evidence Review. IFPRI Discussion Paper 01294. October. <http://www.fsnnetwork.org/sites/default/files/ifpridp01294.pdf>
- World Bank. 2013. Common ground: UNICEF and World Bank approaches to building social protection systems. Washington DC, World Bank.
- World Bank. 2014. For Up to 800 Million Rural Poor, a Strong World Bank Commitment to Agriculture, Feature story: 12 November 2014, <http://www.worldbank.org/en/news/feature/2014/11/12/for-up-to-800-million-rural-poor-a-strong-world-bank-commitment-to-agriculture>.
- World Bank. 2015. Inter-Agency Social Protection Assessments: Improving Social Protection for All. ISPA Brochure, Washington. World Bank. 2016. ET Productive Safety Nets Project 4 (PSNP 4) <http://www.worldbank.org/projects/P146883?lang=en>.
- Yablonski, J. & Woldehanna, T. 2008. Impacts of social protection programmes in Ethiopia on child work and education. Young lives Policy Brief 6.



www.fao.org/3/I7216ES/I7216ES.pdf